

El privilegio de enseñar

Introducción: por lo general una de las áreas más descuidadas en las iglesias locales es, la enseñanza de las clases bíblicas, ya sea para niños o para jóvenes. Mi esposa y yo hemos sido testigos de numerosas quejas, que vienen de los y las hermanas que enseñan las clases en las iglesias. Es responsabilidad de cada iglesia poner atención a este importante asunto, ya que de ello depende en gran parte, el fundamento para los futuros cristianos.

- 1. El invisible pago de los maestros de clases.** Por lo general solemos medir el esfuerzo de nuestro trabajo por medio del pago que recibimos de él. Así lo hacemos en cualquier trabajo secular que desempeñamos. Las personas que practican alguna disciplina física, también se ven recompensados por el aumento de sus músculos, o la disminución de su grasa abdominal. Por lo tanto, los resultados son visibles, tangibles y satisfactorios, lo que hace placentero nuestro trabajo. Sin embargo no sucede lo mismo al maestro de clases bíblicas, él o ella no ve estos resultados, y a decir verdad recibe muy pocos o ningún comentario a su favor. Pero, permítame decirle, que aunque nadie nos diga nada, Dios dará el pago, y nuestros resultados, quizás no los veamos, porque no vivimos con nuestros alumnos, por lo que quizás nunca sepamos que, Carlitos cambió su conducta en la escuela y dejó de copiar en sus exámenes. María llegó a ser mejor hija y aprendió a ayudar a su mamá en casa. Además, ¡el beneficio que usted adquirió al estudiar y prepararse es invaluable! **Efesios 4:11-12.**
- 2. El lujo de enseñar una clase bíblica.** Aprender es un gran lujo, pero este no se compara con el de enseñar. Es probable que nunca nos demos cuenta el impacto que dejamos a través de nuestra lección. Como predicador, muchas veces al terminar una lección, he recibido felicitaciones por algún punto que trace en mi lección, que a la verdad, yo no le había dado tanta consideración. Por lo tanto cuando este desanimado por ser el o la maestra de biblia, piense en lo siguiente:
 - a) Su trabajo es para la eternidad.**
 - b) Usted está ayudando a moldear el destino de las almas.**

- c) Está trabajando con valores, que no pueden ser medidos con dinero.
- d) Tiene la bendición de compartir uno de los más grandes privilegios concedidos al hombre, enseñar la palabra de Dios. Hechos 13:1

¡Razones para ser un maestro de clases!

Debido a que es una responsabilidad de la iglesia enseñar la palabra de Dios, es necesario que la iglesia tenga maestros de biblia. Mateo 28:18-20 una de las razones más grandes que debe incentivar a todo cristiano para ser un maestro de clases, es lo que enseñamos, “la palabra de Dios”. Y si esta no fuera una buena razón, le daré otras más:

1. Es un medio para traer almas a Cristo, explicándoles lo que Dios ha hecho por nosotros. Juan 6:44-45.
2. Siendo que la fe nace por el oír el evangelio, ayudaremos a muchas almas a entregarse a Dios. Rom. 1:16 10:17
3. Capacitamos al hombre de Dios para hacer toda buena obra que Dios demanda. 2 Timoteo 3:16-17.
4. Es un medio para crecer en el conocimiento, 1 Pedro 2:1-2 Mateo 4:4 Hebreos 5:12-14.
5. Es un medio para la salvación. Santiago 1:21 1 Cor. 15: 1-2

Preguntas para considerar

1. ¿Porque pudiera desanimarse un maestro de clases?
2. ¿Cuál es la diferencia al medir los resultados de un trabajo secular, al de un maestro de clases bíblica?
3. ¿Qué efecto tiene enseñar la biblia en el maestro de clases?
4. ¿Por qué enseñar la biblia es un lujo?
5. ¿De una razones, porque es importante ser maestro de clases de biblia?